

El Evangelio

San Juan 21:19b–24



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo a Pedro: —¡Sígueme!

Al volverse, Pedro vio que detrás venía el discípulo a quien Jesús quería mucho, el mismo que en la cena había estado a su lado y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?» Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: —Señor, y a éste, ¿qué le va a pasar?

Jesús le contestó: —Si quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿qué te importa a ti? Tú sígueme.

Por esto corrió entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no dijo que no moriría. Lo que dijo fue: «Si quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿qué te importa a ti?»

Éste es el mismo discípulo que da testimonio de estas cosas, y que las ha escrito. Y sabemos que dice la verdad.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical

San Juan, apóstol y evangelista

27 de diciembre

Años ABC

Éxodo 33:18–23

Salmo 92:1–4, 12–15 [= 92:1–4, 11–14 LOC]

1 San Juan 1:1–9

San Juan 21:19b–24

La Colecta

Derrama, oh Señor, sobre tu Iglesia el resplandor de tu luz, para que, iluminados por la enseñanza de tu apóstol y evangelista Juan, andemos en la luz de tu verdad de tal manera que al fin alcancemos la plenitud de la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.

latino

Primera Lectura

Éxodo 33:18–23

Lectura del libro del Éxodo

—¡Déjame ver tu gloria! —suplicó Moisés.

Pero el Señor contestó: —Voy a hacer pasar toda mi bondad delante de ti, y delante de ti pronunciaré mi nombre. Tendré misericordia de quien yo quiera, y tendré compasión también de quien yo quiera. Pero te aclaro que no podrás ver mi rostro, porque ningún hombre podrá verme y seguir viviendo.

Dijo también el Señor: —Mira, aquí junto a mí hay un lugar. Ponte de pie sobre la roca. Cuando pase mi gloria, te pondré en un hueco de la roca y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. Después quitaré mi mano, y podrás ver mis espaldas; pero mi rostro no debe ser visto.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 92:1–4, 11–14 loc

Bonum est confiteri

- 1 Bueno es darte gracias, oh Señor, *
y cantar alabanzas a tu Nombre, oh Altísimo;
- 2 Anunciar por la mañana tu misericordia, *
y tu fidelidad por la noche;
- 3 En la cítara y en la lira, *
y con la melodía del arpa;
- 4 Por cuanto me has alegrado, oh Señor, con tus hazañas; *
las obras de tus manos aclamo con júbilo.
- 11 Los justos florecerán como palmera; *
se alzarán como cedros del Líbano;
- 12 Los plantados en la casa del Señor *
florecerán en los atrios de nuestro Dios.
- 13 En la vejez seguirán dando fruto, *
y estarán lozanos y frondosos,
- 14 Para proclamar la rectitud del Señor, *
mi Roca, en quien no existe falta.

La Epístola

San Juan 1:1–9

Lectura de la primera carta de San Juan

Les escribimos a ustedes acerca de aquello que ya existía desde el principio, de lo que hemos oído y de lo que hemos visto con nuestros propios ojos. Porque lo hemos visto y lo hemos tocado con nuestras manos. Se trata de la Palabra de vida. Esta vida se manifestó: nosotros la vimos y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes esta vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos ha manifestado. Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa.

Éste es el mensaje que Jesucristo nos enseñó y que les anunciamos a ustedes: que Dios es luz y que en él no hay ninguna oscuridad. Si decimos que estamos unidos a él, y al mismo tiempo vivimos en la oscuridad, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si vivimos en la luz, así como Dios está en la luz, entonces hay unión entre nosotros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros; pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.